

LA SAETA

6 OCT. 1973



HEMEROTECA-BIBLIOTECA NACIONAL DE REVISTAS

741

-20 ctms-

MISCELÁNEA

Kiosco LA • SAETA

RAMBLA DEL CENTRO
FRENTE CALLE DE FERNANDO

Gran surtido de tarjetas postales, láminas de la República, retratos del Rey, venta de toda clase de semanarios ilustrados y demás periódicos.

La señora Propietaria de este kiosco, á más de LA SAETA, recibe

Heraldo de Madrid, Heraldo Taurino, Heraldo de la Rioja, Heraldo de Aragón, Correo de Valencia, La Caza Ilustrada, El Enano, Don Jacinto, Los Cómicos, Arte y Esport, Rosa y Azul, Diario de la Marina y el popular *Vox Populi*.

En este kiosco, además del cupón que se entrega por cada cinco céntimos de gasto, se hacen diferentes regalos.

En un examen:

Profesor.—Voy á hacerle á usted alguna pregunta de Mineralogía. ¿Quiere usted decirme dónde se encuentran más diamantes?

Discípulo (con aplomo).—En el Monte de Piedad.

⁂

—Señorita, ¿qué tal le ha parecido á usted la nueva cantante?

—¡Oh, soberbia! Nunca he visto mejor *belladona*.

⁂

Entre madre é hijo:

—Eres un derrochador. A cada instante necesitas una caja de cerillas.

—Mamá, no sé de otro modo cómo encender el cigarro.

—Si tuvieras instintos de economía, harías otra cosa. Encenderías un cigarro con la colilla del otro.

⁂

Entre un tío y un sobrino:

Hoy todo está trastornado. Yo soy un hombre machucho y me contento con fumar cigarros de á cinco céntimos Tú, que no eres más que un mocoso, los fumas de á quince.

—Y se comprende, tío. Usted no fuma más que dos cigarros al día y puede prescindir de la calidad; pero yo, que fumo ocho ó diez, los necesito buenos.

⁂

—¡Es cosa de desesperarse! Mis deudas crecen de día en día.

—¡Ah, feliz tú! Las mías no pueden crecer, porque no hay ya quien me preste.

⁂

Charada

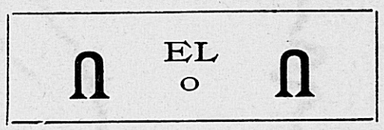
Tercera y *prima* componen
el nombre de un animal
que es de plumaje bonito
y que también suele hablar;
segunda y *tercera* forman
el nombre de otro animal,
y el *todo*, caro lector,
pronto podrás acertar.

T. K.

⁂

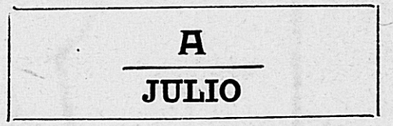
Jeroglíficos comprimidos

I



BENLLOCH

II



C. A. L.

⁂

Cuadrado

* * * *
* * * *
* * * *
* * * *

Substituir las estrellas por letras, de forma que pueda leerse: 1.ª. parte de la cabeza; 2.ª, arma; 3.ª, carruaje, y 4.ª, limpieza,

ANA SELLÉS

⁂

Acertijo

Venid á concurso, *vivos*,
que se trata de acertar
cuál objeto (no es esponja)
existe en medio del mar.

OTRO «VIVO»

Soluciones á lo insertado en el núm. 740

CHARADA.—Candela.
CRUZ NUMÉRICA.—Jesualdo.
TARJETA ANAGRAMA.—Tancredo López.

LA SAETA

AÑO XVI — BARCELONA 2 DE FEBRERO DE 1905 — NÚM. 741

ARTISTAS ESPAÑOLAS



SRTA. LÓPEZ MARTÍNEZ

CHARLA

Me parece que he sido este año uno de los primeros que han visto máscaras.

La criada del piso segundo de mi casa no ha querido quedarse para las últimas, y ya ha asistido á un baile, también el primero de la temporada.



La doméstica en cuestión, alquiló un traje de mariposa, y cuando los amos se marcharon al teatro, se lo puso, colocó en el fuego una vasija con agua para que estuviese caliente al regresar los señores, y sirviéndose de una llave que se había mandado hacer, salió del piso dirigiéndose al salón *Tersícore*, en compañía de un sujeto que la esperaba en la calle.

La pobre muchacha, que es bastante fea, dicho sea sin intención de agraviarla, llevaba las más sanas intenciones.

Primero bailar, bailar mucho hasta cansarse sin perder la cabeza y después tomar cualquier friolera en el café, regresando á casita antes de que los dueños volvieran del teatro.

Pero ¡ay! estos sencillos planes no le salieron tal y como los había pensado.

Su *caballero* empezó por mostrarse malhumorado.

—Pero, ¿qué te pasa?—le preguntó ella.

—¡Qué me ha de pasar, mujer! Que esperaba un dinero para obsequiarte, y ese dinero no ha llegado. ¡Maldita sea mi suerte!

—No te apures, hombre. Si no es más que eso, aquí tengo yo tres duros y medio para gastarlos contigo.



—Eso está muy bien hablado, pichona,—exclamó él, apretándole el brazo,—y ahora mismo nos vamos á tomar *dos de Cazalla* para ir entonando el cuerpo.

—¿Y eso qué es?

—Lo mejor que se bebe y lo que más alegra.

Y dicho y hecho. La criada y su acompañante tomaron las *primeras* en el mostrador del *restaurant*.

Después se presentaron en el salón y cuando la orquesta terminó la mazurca *salteada*, celebraron el éxito con otras dos copitas.

—Oye, ¿sabes que *la Cazalla* me va de lo más bien?—exclamó la muchacha.

—Ya te lo dije; anda, vamos con otra.

—No la desprecio... pero me voy á quitar la careta porque me da mucho calor.

—Sí, mujer, quítatela; y ya que estamos aquí tomaremos un bocadito.

—Pues eso es que yo no tengo ganas.

—Lo tomaré yo.

—Bueno; pues á mí que me traigan *Cazalla*.

—Justo; ya verás como se te abre el apetito.

Aquí el sinvergüenza que la acompañaba, llamó al mozo y con arreglo al capital de la criada pidió para él y dejó á la otra mano á mano con la botella del anís.



Y resultó la cosa más natural del mundo, ó sea una *mona* atroz por parte de ella y una cena abundante por parte de él.

. . . . . .

A las cinco de la mañana, era de ver á la mariposa en la puerta de la casa de sus amos.

Casi á remolque llegó hasta allí con su acompañante, el cual la subió en brazos, abrió la puerta del piso con la llave de la pobre chica, y dejándola como un fardo en el pasillo, se escurrió bonitamente con la mar de frescura.

Excuso decirles el efecto que causaría en la señora de la casa ver á la borracha en traje de mariposa, sin medias y con las alas rotas.

Y también creo inútil decirles que fué puesta en la calle inmediatamente.

Al salir de mi casa la encontré llorando en la puerta de la taberna de enfrente.

Pero en el mostrador la esperaba una copa de *Cazalla* recién servida.

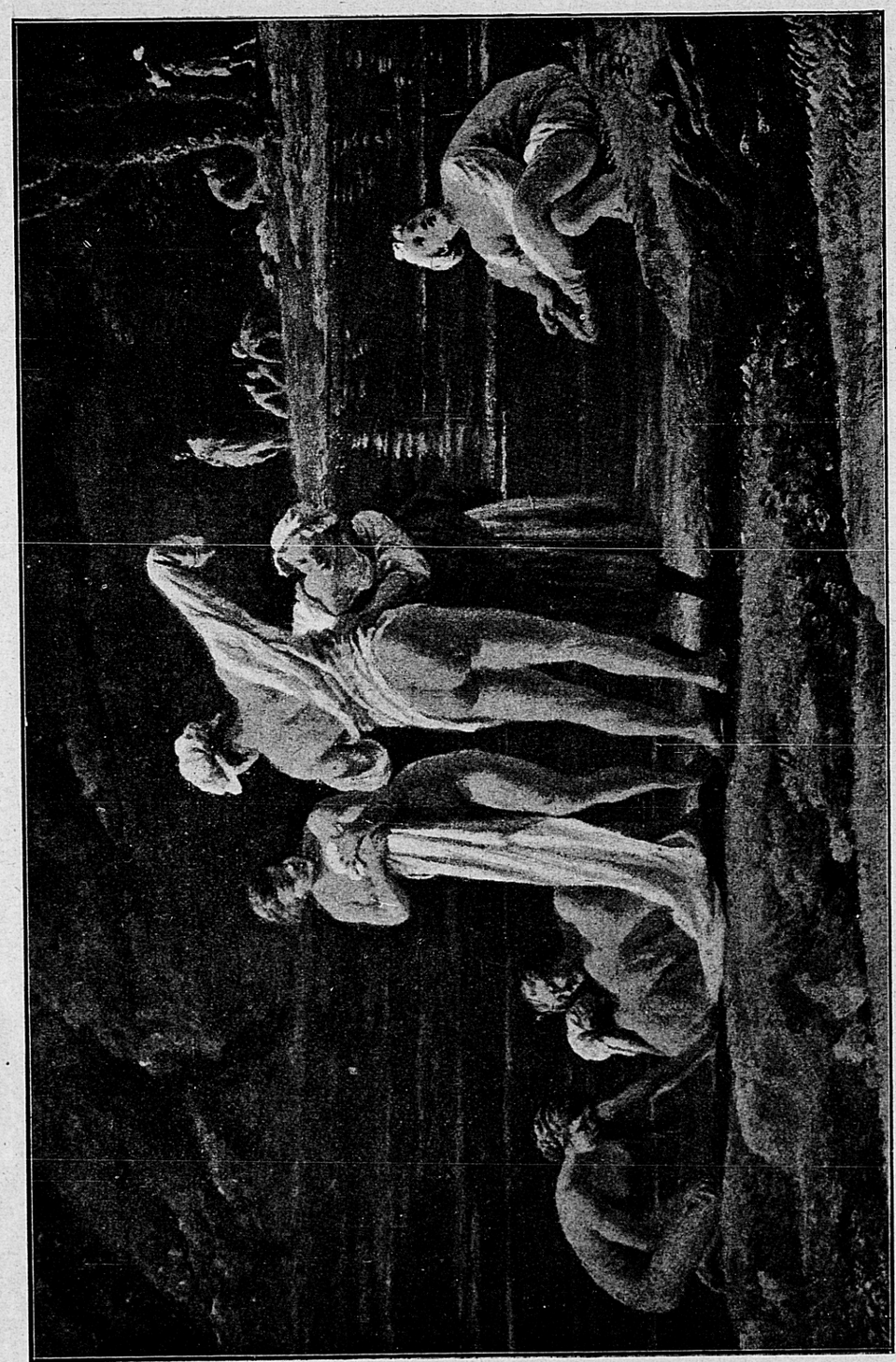
De lo que saqué en consecuencia, que el anís perturba y proporciona disgustos, pero también consuela.

¡Ah! Conste que á mí no me gusta.

JOAQUÍN ARQUES



Moderna alegoría de la mujer tranquila



MUSEO DEL LOUVRE.—Las Bañistas (*Cuadro de C. J. Vernet*)



Ayer, hoy y mañana

E puede saber qué piensan ustedes de las damas y caballeros contertulios de *Tout París*?...

¡Ja, ja, ja!...

Ya me figuro ver desfilar ante los tribunales de Justicia unos cuantos señorones muy orondos y circunspectos, muy atildados, pulcros y temerosos de Dios, arrastrando penosamente la carga de sus pecadillos, acusados de libertinos, corruptores y algo más, como asiduos concurrentes á la ya célebre casa de *Ayer, hoy y mañana.*

¡Bonita trilogía!

¿Pues qué diremos de las señoronas encopetadas y peritiesas que con su hermosura y fragilidad ofrecían calor y encanto á las reuniones que allí se celebraban, en las que todo era holgorio y desenfado?...

¡El descuaje!

Mientras nuestras meticulosas autoridades bebían los vientos á caza de *ninfas* callejeras, realizando escandalosos ojeos por las calles de Madrid, cerrando teatros y cafés á media noche, imponiendo á raja tabla el descanso dominical, organizando sociedades para combatir la trata de blancas, persiguiendo sin cuartel la pública exhibición de cuadros al desnudo, la dueña de *Tout París* explotaba su impúdico comercio favorecida por elevados personajes que con su influencia protegían el tráfico ilícito de *ayer,* refinada encarnación de



Una turca en colaboración

Género ínfimo



Santori — Chavita — Chavita

la famosa Celestina. ¡Y pensar que tal vez algunos de esos ilustres perillanes, quizás el corruptor de *mañana,* habrá despotricado en el Senado ó en el Congreso, ó acaso desde la poltrona ministerial, como defensor de la moral pública, para pedir crueles castigos contra los que osaran escarnecerla!...

¡Qué asco!...

Seguramente, á juzgar por lo poco descubierto hasta ahora en el asunto, que, si no le echan mucha tierra encima, traerá cola y larga, á las reuniones de *Tout París* no asistían los obreros, los humildes, los desheredados, esos á quienes nuestros eximios chupalámparas desprecian olímpicamente llamándoles canalla y considerándolos como de raza inferior indigna de codearse con el resto de la humanidad privilegiada.

Seguramente que á esas edificantes *soirèes* no concurrirían las infelices víctimas de la inexperiencia, de la ignorancia, ó del hambre, que arrastradas al lupanar se ven en el arroyo sirviendo de pasto á la bestia humana, aborrecidas por sus altivas *compañeras* de *Tout París* y sufriendo persecuciones, vejámenes y atropellos que hacen más lastimosa su desgraciada suerte...

Mañana las ha vengado.

Descórrase el velo y apercibamos el olfato para resistir las pútridas emanaciones de cloaca que han de desprenderse á medida que vayan quedando al descubierto las hediondas pestilencias que con doradas vestiduras encubrían discretamente los salones de *Tout París*.

No creas, lector amable, que me regocija ver cómo triunfa la inmoralidad invadiéndolo todo, ni que pretendo mostrarme su paladín probando con datos históricos que combatirla equivale á poner puertas al campo; nada de eso.

Lamento, como el que más, la existencia de tales focos de infección, pero convendrán ustedes conmigo en que siempre agrada ver su careta á ciertos personajes que llamándose adalides de la moralidad, defendiéndola en público con alardes quijotescos, se hartan de pecar en privado, revolcándose glotonamente en el asqueroso fango de la concupiscencia.

Eso consuela y algo es algo.

¿Quién sabe si entre tanto conspicuo como al parecer, han intervenido en asunto tan vergonzoso, habrá alguno que abominara y maldijera *urbi et orbe* de los escritores que al género picaresco se dedican, demandando á voz en cuello rigorosos correctivos contra ellos y sus trabajos, á la vez que saboreaban cautelosamente los placeres sensuales con que *ayer, hoy y mañana* habían de saciar sus groseros apetitos?...

¡Vengan nombres y sépase de una vez entre qué gente vivimos!

Porque temo que en esos negocios de moralidad y buenas costumbres, ocurra cosa parecida á lo que hacen los *descuiteros* sorprendidos *infraganti* delito de robo; son los primeros que al huir gritan: *¡á ése! ¡á ése!* para despistar á sus perseguidores, haciéndoles creer que no han sido los autores de la fechoría.

Pero ya verán ustedes cómo todo se arregla, sin detrimento para nadie y como resulta que todo queda reducido á pura fábula inventada por algún gacetillero de buen humor á falta de asun-





No hay que poner motes ¿eh?

tos más importantes con que satisfacer la insaciable curiosidad de sus lectores. Siempre la soga rompe por lo más delgado y milagro será que la prensa no pague los vidrios que otros han destrozado. Y hasta puede darse el caso peregrino de que los contertulios de *Tout París* fueran unos buenos señores que se reunían allí con varias señoras de irreprochable honorabilidad, para leer cuentos de hadas... ó jugar á la Peregila.

Lo cual no puede ser más inocente, ni más propio de una sociedad como la nuestra que, pagándose de mojigaterías y armas al hombro, deja que arda la casa, procurando únicamente ocultar el humo, con la sana intención de evitar alarmas al vecindario...

¡Oh, témpora! ¡Oh, mores!...

LUIS FALCATO

Cañitas

No soy mejor ni más malo
que son todos los demás:
¡pero sé callar á tiempo
que no es poca habilidad!

—

Valiente trabajo el mío...



Son las cinco de la tarde. O sea la *hora elegante en los parques ingleses*, según «Blanco y Negro»

Yo he plantado la semilla
y otros recogen el trigo...

—

Yo tuve una idea grande
y á un amigo la conté;
y al saberla me decía:
—Lo mismo pensaba ayer...

—

Hasta en cuestiones de amor
ejerce influencia el tiempo;
antes, lo hacía yo todo,
hoy, lo quiero todo hecho...

—

Nada me sujeta tanto,
como aquel cabello suyo
que por mí se ha vuelto blanco.

—

Qué suerte tienen algunos...
Nadie sabe de qué comen
y ellos comen muy á gusto...

—

Mira tú los rosalitos
como se llenan de flor
y esos dan sus alegrías
para gozarlas los dos.

—

Le falta á la tierra flores
para adornar tu cabello,
y santos en los altares
para rogar por tu cuerpo...

—

Cuando tomo el mundo en serio,
la gente, me llama tonto;
y si río, me repiten:
—¡Quién llorara con sus ojos!

J. ENRIQUE DOTRES



Un paso difícil



Con la escalera á cuestas
marcha Pilar.



llevando brocha y cubo
para pintar.

De un corresponsal

Mi querido director:
Llegué ayer á Fuentepelma,
y, sin cepillarme el polvo
que cogí en la carretera,
le envío con mucho gusto
las impresiones diversas
que he recogido en el pueblo
más bonito de la tierra.
Sus aguas medicinales
tienen una fama inmensa,
pues curan el garrotillo,
el tifus y la viruela,
los callos, y otra porción
de alifafes y molestias.
Nada hay como este paisaje,
y toda la carretera
está llena de alcornoques,
que es fama que en Fuentepelma
los alcornoques abundan,
el de mayor corpulencia
es el alcornoque del
alcalde don Bruno Mesa.
El hotel inmejorable
—el servicio de primera—
que manos de puerco tengo
—preparadas en la mesa—
están diciendo ¡comedme!
Repostero no se encuentra
tan bueno como el de aquí,
ayer tuve una pequeña
cuestión con él y me dió
cuatro tortas... de canela
para desarmarme. Vivo
en una continua fiesta;
anoche estuve invitado
á una *matinée*, la dueña
de la casa lo llevaba,
de ahí el nombre; fué una juerga
distinguida; se bailaron
sevillanas el albeitar,
que es gallego, y su mujer,
nacida en Villar de Ovejas.
Yo por más que no sé jota
de baile, por deferencia
también la bailé y me echaron
puros, y don Juan Caneja,
que fué al baile con su hija
y el novio de esta belleza
y estuvieron más juntitos
que autoriza la decencia,
me tiró el gorro admirando



Pero no pinta, trata,
según veo yo,



de hacer sus posturitas,
y se acabó.

mis dotes terpsicorescas;
mañana estoy invitado
á una partida soberbia
de caza, en casa del médico,
pues la tiene el pobre llena
de cucarachas, veremos
si es que damos fin con ellas.
No puede usted figurarse
la gente que veranea
en este precioso pueblo;
están las de Canilleja,
que son primas de un fagot
que toca ahora en la Zarzuela;
han llegado las de Urbique
con lo puesto, y una perra
de aguas cocidas; el sabio
farmacéutico Simpleza,
inventor de un específico
para curar la jaqueca
después de muerto. Y no sigo
porque ya va siendo extensa
la carta, y no tengo hoy
más que lo justo, tres perras.
Espere usted mi *segunda*
cuando llegue la *primera*
y disponga usted en *todo*
de

Aquilino Berengena

Por la copia,
José Doz de la Rosa

Cosas...

—De tres á cuatro, me encontrarás en casa,—
me dijo el buen marido de doña Blasa,
y la esposa por lo bajo me decía:
que á las siete su marido no estaría...
Yo gustoso le pregunto á usted, lector:
—¿A qué hora acudiría usted mejor?

***

Sé de algunas mujeres que son decentes,
porque sólo han encontrado *indiferentes*...

***

Me juró un gran cariño la bella Lola
una noche que en su casa estaba sola.
Yo creyendo lo que Lola me decía,
me despedí muy alegre hasta otro día.
Dejé mi patrimonio en su blanca mano,
y no lo quiso... porque era *sevillano*.

J. Enrique Dotres



Y hasta las flores del campo, – se alegran al ver su cara.

Notas cómicas



Una que estando entre flores,
pretende así consolarse.

Otra que, dándose toques,
también se consuela en grande.



Esta, leyendo cartitas,
logra igualmente animarse.

Y ésta busca con los ojos,
quien la consuele en la calle.



Ojos negros

Los había soñado muchas veces en mis soledades. La visión se me había aparecido como fulgurante estela de luz en el diáfano azul del cielo.

Era la eterna ilusión de mis sueños de joven, brillante, con tintes sonrosados de perfumados pétalos de rosa espléndida.

Y tomó cuerpo...

En las retinas de sus ojos vi la ilusión convertirse en realidad. Niña aún, cruzaba ante mi vista con arrogancia de emperatriz y bella como el despertar de sonriente aurora.

Su cara sonrosada y nívea era la encarnación de lo bello. Sus labios, rojos como el clavel, delgados y finos como dos trozos de fina sedería, nido eran de besos que yo contemplé extasiado.

Los ojos, aquellos que constantemente veía yo en mi cerebro; grandes como la inmensidad, negros como el abismo, dulces como las mieles, *habladores* como la mujer, encantadores como la misma sublimidad, subyugadores, en fin, como lo que atrae con atracción de imán que une dos cuerpos y los confunde en uno solo.

Ojos negros que expresaban toda la pureza de aquella alma virgen, pudorosa, joven.

Prendido quedé en sus miradas, como el prisionero en las cadenas de su calabozo. Aquello fué para mi sér el paso de la muerte á la vida, de las tinieblas á la luz, de lo triste á lo alegre, de la prisión á la libertad, que le llena todo de venturas, y hace mirarlo todo bajo otro prisma más encantador y más bello.

Y cruzó, y al mirarme con aquellos rasgados ojos, tan negros, mi alma se transportó á la región de lo desconocido, y quedé extasiado, viendo como se perdía á lo largo del paseo, la visión real de mis sueños de joven, arrogante, ebúrnea, bella; con fulguraciones de aurora sonriente y perfumes de frescas rosas.

. . . . . .

Como quien está bajo la impresión de un agradable ensueño, aunque la esbelta joven había desaparecido, aun seguía pronunciando muy quedo, como quien pronuncia una oración:

—¡Ojos negros, cuánto os amo!

MONTE-CARLO



Átomo

Pensé resueltamente perdonarle
el mal que me causó,
y mi fatal orgullo, al ir yo á hablarle,
cuando la dicha tuve de encontrarle,
mi voz enmudeció.

L. C. R.

Bellas Artes

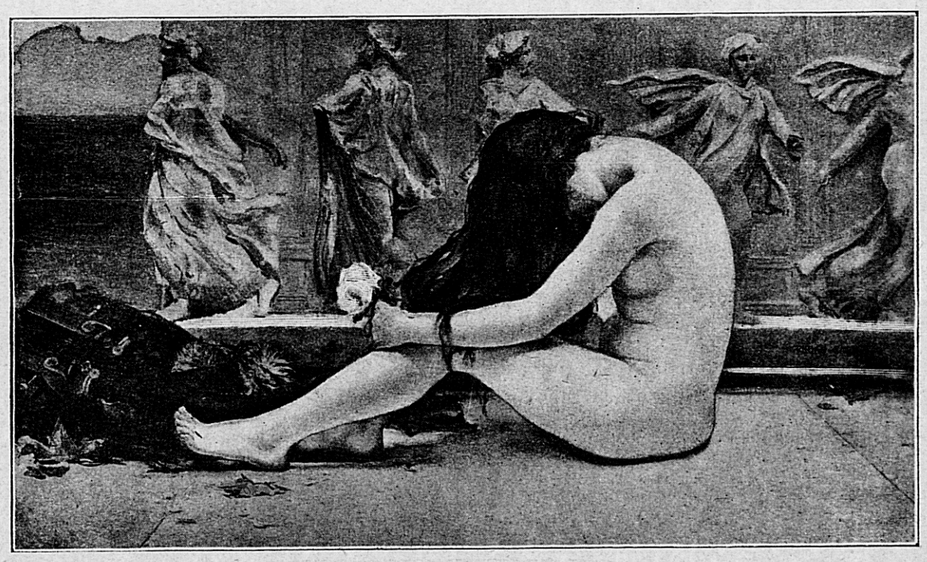


EN EL ESTUDIO (Cuadro de Daniel Tixier)



BAÑISTA (Cuadro de Alberto Fourrié)

Desde el presente número, dedicamos una página á la reproducción de los más hermosos cuadros de pintores contemporáneos, dedicados al estudio de la mujer. Por los tres asuntos que hoy tenemos la satisfacción de ofrecer á nuestros lectores, podrán apreciar el buen gusto y belleza que ha de residir en esta nueva sección de nuestro semanario.



LA TUMBA DEL POETA (Cuadro de Pedro Sáenz)



¿CÓMO AGRADAN MÁS LAS MUJERES?

¿Cuando son altas? ¿Cuando son bajas? Hay opiniones para todos los gustos.

La verdadera belleza, dicen los partidarios de las buenas mozas, exige alta estatura, estatura majestuosa. La idea de belleza va unida á la de fuerza, y ésta es incomprensible con una figura endeble y menuda. Los partidarios de las mujeres pequeñas razonan de otro modo. Las mujeres, para que agraden, han de ser bonitas, y lo bonito no se compagina bien con las grandes masas. La mujer es, ante todo, símbolo de la gracia, de la debilidad, de la dulzura...

Y se recurre hasta á la historia.

Fueron famosas por su hermosura Cleopatra, Mesalina, Ana de Austria, Catalina de Médicis, María Antonieta, y todas ellas tenían buena estatura.

En cambio la famosa La Valliére, Rosa Cheri y Diana de Poitiers eran pequeñitas y su belleza se celebró mucho. De Ninón de Lenclós se cuenta que su altura no pasaba de un metro cincuenta y cuatro centímetros.

De las actrices francesas actuales se cita como buenas mozas á la célebre Diana de Pongy, á Sara Bernhardt, á Jane Hading y á Susana Derval; y como menuditas se recuerda á Jane Derval y Odette Duiac.

Pero prescindiendo de citas históricas y de ejemplos vivos, lo cierto es que las pequeñitas acuden á los tacones altos, exageradísimos, para crecer artificialmente cuanto puedan, y por algo será. Cierto también que estas figuras estatuarias, grandes, no son el prototipo de la belleza femenina, en la que no debe faltar nunca el aliciente de la gracia.

En las revistas francesas se plantea ahora el cuestionario de que es preferible para las mujeres, si la mucha ó poca estatura, y me ha parecido el asunto propio para esta sección. Aunque supongo que los votos autorizados, que son los de los hombres, no han de recaer en ninguno de los extremos. En un justo medio está lo mejor.

ARA

Rima

Te adoro más que á su dios
adoran las tribus moras,
¡y en pago de mi querer
me insultas cuando me nombras!

Te adoro más que á sus hijos
adoran las madres todas,
¡y en pago de mi querer
me insultas cuando me nombras!

Te adoro más que á Jesús
los santos del cielo adoran,
¡y en pago de mi querer
me insultas cuando me nombras!



EMILIO PÉREZ EGEA

El torero

En un ligero coche
va la cuadrilla,
luciendo su donaire
y su salero;
se entusiasma la gente
que hay en la villa,
al paso bullicioso
de su torero.
En el oro y la seda
de su vestido
juguetean los rayos
de un sol radiante,
y el valiente torero
va decidido,
con postura gallarda,
feliz semblante.
Al llegar á la plaza
toda la gente
le aplaude con delirio,
con ansiedad,
y luego le ovaciona
constantemente,
porque asombra su inmensa
temeridad.
Pero un toro marrajo
le ha empitonado,
al dar una estocada
con gran valor;
y mientras, muerto, el toro
cae desplomado,
á curarle retiran
al matador.
Llega á la enfermería
bastante gente,
y oye con pena grande
que la anonada,
las palabras postreras
de aquel valiente:
«No tiene medicinas
»mi madre amada,
»que está en mi casa enferma,
»sin alimentos;
»que os dé mis cuartos de hoy
»el empresario
»y llevad á mi madre
»medicamentos...»
. . . . . .
Y dando ardientes besos
en un rosario,
expiró aquel torero
joven y fuerte,
que al llegar á la plaza
con su cuadrilla,
volando bullicioso
hacia la muerte,
aplaudía la gente
que hay en la villa.

ABELARDO DELGADO

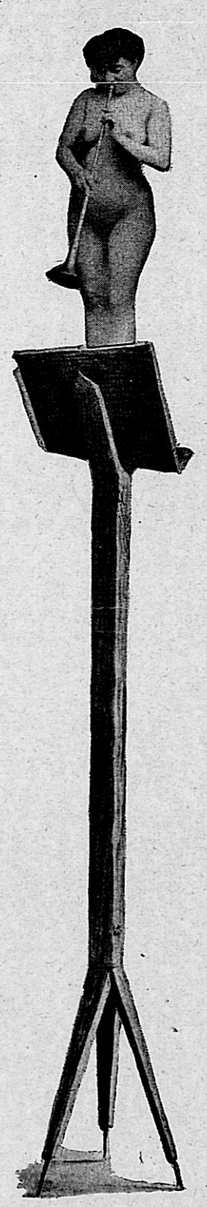


Un sueño ó una borrachera,
que puede tener cualquiera.



Excéntricas musicales

Son tres hermanas muy guapas y muy bien formadas, que conforme se podían haber dedicado al baile inglés ó á cantar peteneras, se han decidido por el arte del instrumento y las tres tocan pitos de viento, mereciendo la aprobación de todos los públicos donde se presentan.



La más gorda de las tres hermanas se exhibe completamente desnuda sobre un gigantesco atril. Allí adopta una postura académica y lleva la voz cantante con una trompeta de aluminio muy parecida á la que nos tocarán á todos en el Juicio final.

Las otras dos concertistas salen desnudas también, pero algo cubiertas con finas gasas blancas.

Una de las artistas hace harmonías en la trompa y la otra *duetiza* con una flauta larga.

En la actualidad se encuentran cosechando aplausos y dinero en un café-concierto de Inglaterra.

Pero aun hacen más. La de la trompeta se baja del atril y canta *couplets* intencionados en contra de los fabricantes de tejidos, de las modistas y de los sastres.

Las otras dos bailan una danza muy sugestiva, que impresiona y satisface.

¿Que si tocan bien sus instrumentos?

De esto no dice nada la prensa que nos suministra estos detalles.

Sólo sabemos que tanto los periódicos como el público, hablan de las formas esculturales de las artistas, de su especial gracejo y desenvoltura y de otra porción de cosas completamente alejadas del arte musical.

Sin embargo, se anuncian como eminencias en dicho arte.



Todo el mundo habla de ellas, los empresarios se las disputan ofreciéndoles sueldos fabulosos, la gente las aclama como diosas de un arte supremo y acabado.

De aquí sacamos en consecuencia, el porvenir que les aguarda á la mayor parte de nuestras tiples de zarzuela.

Cuando se enteren del éxito alcanzado por las hermanas excéntricas acabarán por cantar en la forma que éstas lo hacen, sugestionando al público con sus formas ya que con sus voces no pueden conseguirlo.

Y esto, crean mis queridas compatriotas, que es una primorosa solución.

SAN



Galería de bellezas: (47 de la serie)

Se ha puesto á la venta el

ALMANAQUE DE "CHICHARITO"

MAGNÍFICAS CUBIERTAS EN COLOR

UNA HERMOSA ACADEMIA DE MUJER

Multitud de grabados é historietas chispeantes.

¡¡NO TIENE RIVAL!!

Precio: DOS REALES

LA SAETA

SEMANARIO ILUSTRADO

Toda la correspondencia al Administrador D. ROMÁN GIL.

ADMINISTRACIÓN
PROVENZA, 266 BARCELONA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España y Portugal, semestre	6 pesetas
Año	11 »
Extranjero y ultramar, un año	17 »
Número corriente 20 céntimos.	

Número atrasado, 30 céntimos.

No se admiten suscripciones por menos de seis meses en España y un año en el Extranjero. Las suscripciones empiezan el primero de cada mes.—Pago adelantado.

A NUESTROS LECTORES

Participamos á nuestros lectores que podemos servir

Colecciones completas

DE

LA SAETA

del año que ha pasado, sin aumento alguno del precio ordinario, ó sea á

20 céntimos número

SANTAL MIDY

Inofensivo, suprime el Copáiba, la Cubeba y las inyecciones. Cura los flujos en

48 HORAS

Muy eficáz en las enfermedades de la vejiga; Cistitis del cuello, Catarro de la vejiga, Hematuria. Cada Cápsula lleva el nombre MIDY

PARIS, 8, rue Violenne, y en las principales Farmacias.

Redacción é Imprenta, Rosellón, 208

PROVENZA, 266 BARCELONA — ROMÁN GIL-EDITOR — PROVENZA, 266 BARCELONA

Catálogo de las obras publicadas por esta Casa

Á REAL EL CUADERNO

Dramas del Santo Oficio, novela histórica original de don Alfredo Román de Luna.—Ilustrada con riquísimas cromolitografías.—Consta de 52 cuadernos, formando 2 tomos.

¡Viva España! Historia popular de las guerras de Cuba y Filipinas, por E. Rodríguez Solís.—Ilustrada con riquísimas cromolitografías.—Consta de 84 cuadernos, formando 2 tomos.

Luchas Supremas ó Nobleza contra Infamia. Historia de la guerra con los Estados Unidos, original de D. Victoriano Reinosa de León. (Continuación de ¡Viva España!) Ilustrada con riquísimas cromolitografías. — Consta de 60 cuadernos, formando 2 tomos.

El Secreto de la Muerte, novela original de Álvaro Carrillo.—Ilustrada con oleografías.—Consta de 52 cuadernos, formando 2 tomos.

Miserias Humanas ó Pedazos de la Realidad, novela original de D. Eleuterio Ruilop.—Ilustraciones del reputado artista D. Manuel Picolo.—Consta de 60 cuadernos, formando 2 tomos.

Á 2 REALES CUADERNO

Historia de la Revolución Española desde la Guerra de la Independencia á la Restauración, por D. Vicente Blasco Ibáñez, con un epílogo de D. Francisco Pi y Margall.—Segunda edición corregida y aumentada—Ilustrada con fototipias, fotolitografías é infinidad de retratos—Consta de 108 cuadernos, formando 3 tomos.

Historia crítica de la Restauración borbónica en España (Veinticinco años de historia contemporánea), por Don Emilio J. M. Nogués, con un prólogo de D. Enrique Vera González. (Segunda parte de la Revolución Española).—Obra ilustrada con profusión de oleografías aparte del texto.—Consta de 116 cuadernos, formando 3 tomos.

Los Guerrilleros de 1808. Historia popular de la Guerra de la Independencia, por D. E. Rodríguez Solís.—Segunda edición notablemente corregida y aumentada.—Ilustrada con magníficas oleografías á doce ó más colores.—Consta de 56 cuadernos, formando 2 tomos.

Glorias Republicanas (americanas y españolas), por A. Sánchez Pérez.—Ilustrada con oleografías y retratos de celebridades.—Glorias republicanas (americanas y españolas) es, ante todo y sobre todo, libro de propaganda, y en este concepto y con esa tendencia lo escribió el antiguo compañero de Robert y de Luis Rivera en el inolvidable *Gil Blas*.-Consta de 100 cuadernos, formando 3 tomos.

Los Mártires del Trabajo, novela filosófica social por D. Vicente E. Miquel, abogado.-Ilustrada con grabados aparte del texto.—Consta de 20 cuadernos, formando 1 tomo

La Casa del Crimen, novela de costumbres escrita por Alvaro Carrillo.—Ilustrada con grabados.—Consta de 43 cuadernos, formando 2 tomos.

Conflictos entre la Razón y el Dogma (Memorias íntimas de un librepensador), por H. Ardieta.—Consta de 56 cuadernos, formando 2 tomos.

A 6 REALES TOMO

Maravillas de la Fotografía y la Electricidad, Cinematógrafo, Teléfono y Radiógrafo.

Diccionario manual de las falsificaciones en los principales productos alimenticios.

A través de los cielos.—Astronomía al alcance de todos.

La Muerta Viva ó El Sepulcro Misterioso, por Leandro García Merino.—Forma esta interesantísima novela un voluminoso tomo de 492 páginas en 4.°, con magnífica cubierta al cromo y 20 preciosas láminas en color.—Precio 4 ptas.

NOVELAS ILUSTRADAS Á 2 REALES TOMO

Zazá, Mimí y C.ª
Enrique de Lagardère ó El Jorobado.
Los Huérfanos del Puente de Nuestra Señora.
El Tenorio de Belchiche.
Corpus de Sangre ó Expiación.
Entre Niñas y Brigadieres
La Choza de Tom ó El Martirio de los Negros.
Lulú.

BIBLIOTECA ECONÓMICA Á 20 CÉNTIMOS TOMO

La Plegaria de Amor.
La Hija de la Muerta.
El Mártir de su culpa.
Corazón de Madre.
La Caridad de un Angel.
Abandonada en el Mundo.
Calvario de Amor.
Mal Padre y Buena Hija.
Corazón en la Mano.
El Suplicio de una Mujer.
El Perdón del Marino.
Lágrimas de Hielo.
El Rey de Imerecia.
El Cuento de María.
Andrajos y Diamantes.
Enriqueta.
Un Mozo aprovechado o La Orfandad por Herencia.
La Cruz del Monte.
Equivocación fatal.
Mujer y Angel.
Flores del Alma (2.ª parte de Mujer y Angel).
El Recuerdo de Gloria.
El Sueño del Artista.
Pobreza y Virtud.

SECCIÓN CIENTÍFICO-RECREATIVA Á 20 CÉNTIMOS TOMO

Esta interesantísima Biblioteca la forman cuarenta tomos con cubierta y láminas al cromo, en los que, por series se refieren, por el Capitán Warthon, en forma novelesca y amena, aventuras extraordinarias y viajes peligrosos por las cinco partes del mundo.

Serie 1.ª—Tres Españoles en Australia (4 tomos).
» 2.ª—Los Náufragos de «El Elthen» (5 íd.)
» 3.ª—Los Hijos del marino Crammer (6 íd.)
» 4.ª—Aventuras de una Mujer en California (6 íd.)
Serie 5.ª—Los Misterios del África (5 tomos).
» 6.ª—Un drama en un Globo (4 íd).
» 7.ª—La Vuelta al Mundo en Bicicleta (10 íd.)

ACTUALIDADES

Viajes al país de los Boers, por el capitán holandés Von de la Roc.—Esta interesantísima obra, en la que se hace un acabado estudio del Transvaal, de su historia, usos y costumbres, y se sigue paso á paso la última campaña anglo-boer, se publica por cuadernos de 32 páginas y profusión de grabados intercalados en el texto.—El precio de cada cuaderno es de 20 céntimos.

El Paludismo, por A. Gil y Morte, Catedrático de la Facultad de Medicina de Valencia.—Precio: 1 peseta.

Los pedidos de estas obras para provincias, á D. ROMÁN GIL, PROVENZA, 266, bajos.-BARCELONA
En Madrid: D. Gregorio Pueyo, Mesonero Romanos, 10, librería.


Etc....